

LA PRAXIS PEDAGÓGICA EN EL SIGLO XXI

Autores:
Araceliz Muñoz Duarte.
Marisol Muñoz Duarte.
Arauca – Colombia

RESUMEN

El presente artículo está orientado al reconocimiento del desarrollo pedagógico y su dinámica evolutiva, dentro o fuera del contexto escolar, por tal razón cada uno de los temas inmersos en el contenido resaltan la importancia de la praxis pedagogía y sus beneficios en los procesos de enseñanza - aprendizaje; con el fin de que el lector desarrolle un parámetro comparativo de la teoría y de su realidad laboral vivida. En el marco teórico se resaltan temas que en el fondo están sujetos a tres grandes puntos: la pedagogía, el docente y la transformación de la praxis pedagógica, como fenómenos fundamentales en la formación del educando. Sin duda alguna la intencionalidad del artículo en cuestión es, que al realizar la lectura los usuarios descubran la relación de cada tema con cada uno de los puntos antes mencionados, que están inmersos de forma tácita en el contenido. Es por ello que no se indica un orden estructurado de los contenidos, permitiendo aplicar estratégicamente el desarrollo de pensamiento crítico – reflexivo.

Palabras claves: Pedagogía, docente, transformación, praxis pedagógica

ABSTRACT

This article is aimed at the recognition of the educational development and its evolutionary dynamics, within or outside the school context, therefore each one immersed in the content issues highlight the importance of the practice pedagogy and its benefits in the process of teaching - learning; in order for the reader to develop a comparative parameter of the theory and its vivid reality of work. In the theoretical framework highlighted several subjects that in the Fund are subject to three major points: pedagogy, teacher and the transformation of the pedagogical praxis, as fundamental phenomena in the formation of the learner. Without a doubt the intention of the article in question is that when reading users discover the relationship of each topic with each of the above points, which are tacitly in the content. Without a doubt the intention of the article in question is that when reading users discover the relationship of each topic with each of the above points, which are tacitly in the content. Thus indicating not a structured order of content, allowing you to strategically apply the development of critical thinking - reflective.

Key words: Pedagogy, teacher, transformation, pedagogical praxis.

INTRODUCCIÓN

La educación ha sido un proceso complejo en todos los tiempos, ya que constituye una tarea necesaria y fundamental en la labor docente. Se hace esta afirmación, porque dentro de su proceso requiere de muchos elementos que intervienen en su acción pedagógica, es decir; en dicha complejidad se encuentra el aprendizaje, la enseñanza, la acción docente, los programas, currículo, entre otros. Partiendo de esta idea, surgen o posturas teóricas que, estudia la necesidad de cambio de los procesos de enseñar y aprender, considerando la naturaleza de dificultad y exigencia en el desarrollo pleno de la acción pedagógica, por tal razón el docente debe enfrentarse a una serie de problemas de carácter.

El docente debe tener presente en todas sus actuaciones un criterio de reflexión continuo, que le ayude a construir aprendizajes significativos y adecuar correctamente los mismos ante cualquier situación que se genere en el desempeño de su práctica pedagógica - evaluativa y en cualquier otro campo de su vida cotidiana.

El nuevo docente, por lo tanto, requiere de una formación integral con una visión global e integradora de todo el proceso educativo en todos sus factores, sin perder la esencia de su función, debe hacer una revisión, un análisis, una auto-corrección, en otras palabras, debe ser crítico – reflexivo con el objeto de poder transformar su práctica pedagógica; y a su vez, fortalecer su formación continua profesional y personal, como aporte a la construcción de los aprendizajes significativos del ser humano, y sus cambios individuales y sociales, como éxito de la transferencia de los conocimientos adquiridos.

También es importante aclarar, que la evolución de la pedagogía ha sido producto de grandes hombres preocupados por renovar y superar las dificultades pedagógico-evaluativas de todo proceso de educativo, y aún más sabiendo que dichos cambios van a ser en pro del educando. Por tal razón, es necesario la ruptura de la escuela tradicional hacia una nueva escuela transformadora que permita que el estudiante progrese de acuerdo con la sociedad cambiante continuamente, aspecto que se aborda en los párrafos posteriores.

Pedagogía Controversial del Siglo XXI

En la actualidad en todos los ámbitos el ser humano está vulnerable a experimentar y realizar actividades en un contexto social – educativo – cultural que le puede servir de progreso o atraso en su desarrollo personal. La capacidad para reflexionar - criticar y corroborar sus acciones depende básicamente del grado de aceptación en las nuevas posturas teórico – filosóficas que surgen de la dinámica creciente de la sociedad. De allí, que posiblemente los seres humanos requieren de un proceso de reflexión continuo para adaptarse a la variabilidad concurrente de la naturaleza misma, además del proceso evolutivo de la sociedad en todos sus ámbitos (sociales – educativos – tecnológicos – científicos - otros); las múltiples situaciones y/o experiencias que rodean al individuo hacen que la educación sea una herramienta primordial en la comprensión,

valoración de los hechos y su conversión para lograr un aprendizaje significativo.

Claro está, que, a pesar de los cambios contundentes, existe aún resistencia en los maestros hacia las nuevas concepciones pedagógicas constructivistas, generando posturas incongruentes entre los docentes que afectan directamente el proceso de formación del educando. En este sentido, el educador en la actualidad debe asumir el reto de enfrentar cambios que implican conocer a fondo la realidad y vincularla con los procesos de enseñanza, en otras palabras, la labor docente amerita de un profesional que tenga una concepción amplia del quehacer pedagógico y una percepción más allá de lo cuantitativo para evaluar los aprendizajes, es decir, valorar lo cualitativo de tal manera que contribuya a una verdadera educación crítica, reflexiva.

A los efectos de las controversiales luchas entre los maestros tradicionales y los que asumen las posturas cambiantes de una escuela transformadora, Gvirtz y Palamidessi (2010), aclaran que la educación encierra dos grandes procesos: el de enseñar y el de aprender, y de ahí nace la ruptura de la escuela tradicional a la nueva escuela transformadora, los autores los definen como:

La enseñanza es una actividad, un hacer, una práctica. En sí, es una actividad en la que debe haber al menos dos personas, una de las cuales posee un conocimiento una habilidad que la otra no posee; la primera intenta transmitir esos conocimientos o habilidades a la segunda, estableciéndose entre ambas una cierta relación a fin de que la segunda los adquiera. El aprendizaje es una modificación relativamente estable de las pautas de conducta realizada en función de lograr una adaptación al medio en que vive el organismo o individuo. (p. 123).

En consideración con lo precedente, es importante subrayar que la práctica docente es un proceso complejo y por tal motivo es prioritario que los maestros comprendan la complejidad de realidad actual e igualmente que conozcan los diferentes modelos y teorías pedagógicas con el propósito que asuman las más acorde al grupo de estudiantes que atiendan, pero, sobre todo, no olviden que la enseñanza debe centrarse en el aprendizaje significativo de los educandos.

Gvirtz y Palamidessi (2010), explican dicha complejidad:

La acción de educar es un fenómeno comunicativo. Se trata de transmitir un mensaje al individuo, de acércales informaciones, de brindarle ideas acerca del orden y del funcionamiento de las cosas. Los docentes se comunican con los alumnos para presentarles temas y asuntos, explicarles el manejo de determinados instrumentos, enseñarles lo correcto y lo que no lo es. (p.119)

Efectivamente, concebir la postura de una escuela transformadora desde el punto de vista pedagógico, es reorientar toda la praxis pedagógica unidireccional hacia una de tipo multidireccional, la cual permite conocer todos los aspectos necesarios de ajuste académico, social, cultural, pedagógico, psicológico, entre otros, que conlleven a la mejor construcción personal y profesional del rol docente, con el objeto de que actúe como un medio de

información referida a cómo se desarrolla la actividad escolar y su interacción multidireccional, multidisciplinaria e interdisciplinaria, que tiene que ser revisada y orientada permanentemente para obtener óptimos resultados.

De acuerdo con las consideraciones anteriores, es prudente preponderar que de tal responsabilidad se desencadena una serie de hechos investigativos en la labor docente que requiere de la fluidez, así como la participación de los distintos actores del proceso educativo, que permitan la construcción de conocimientos con perspectivas, enmarcadas en un plano educativo - cultural, con la virtud de la evolución como herramienta de la racionalidad de toda acción docente. En efecto, el maestro debe cambiar sus viejos paradigmas, dirigir sus acciones a un continuo proceso de análisis y reflexión, que le ayuden a mejorar la práctica pedagógica, evaluativa dentro y fuera del aula de clase.

La Escuela Actual un Nuevo Reto Docente

Probablemente, bajo las condiciones que viene marcando la sociedad actual con un mundo globalizado en todos los ángulos (económico, político - tecnológico, entre otros), la escuela debe adaptarse a dichas tendencias dando un giro contundente en el campo de la pedagogía centrada en los procesos de enseñar y aprender, orientada a una acción pedagógica del docente en donde involucre todos los participantes del proceso educativo, dándole un carácter multidireccional, multicultural y multidisciplinario que converge en el alumno. De igual manera, la acción docente en su contexto escolar debe estar abierta a la evolución causal del ambiente y del hombre como tal; de aquí el deber y compromiso del educador de reconocer, sentir y reconducir las experiencias significativas que se le presentan a diario y contribuir a transformar a los actores participantes del proceso educativo.

Es significativo enfatizar sobre el tema de la autoevaluación que es de gran ayuda en el reconocimiento personal, la autovaloración, la autocrítica, y lo más importante el recorrido hacia el camino de reflexión que conlleva a un análisis de enriquecimiento, de crecimiento individual y profesional para posibilitar una mejor interacción social. En este sentido Correa (2009) señala:

El docente que desarrolla su quehacer bajo el enfoque hermenéutico — reflexivo, se concibe como un artista, clínico e intelectual, que tiene que poner en juego su sabiduría y creatividad, para afrontar la situaciones únicas, ambiguas e inciertas que configuran la vida de un aula de clase. (p.21)

Resulta oportuno considerar nuevamente, la trascendencia de la pedagogía en el progreso incesante que debe asumir el profesional de la docencia con el fin de mantenerse a la vanguardia de los adelantos sociales - educativos y culturales. La pedagogía transformadora constituye la mejor prueba de apreciación del sentido crítico y autocrítica de un docente que busca mejorar su actuación dentro y fuera del aula, y a su vez, se convierte en un hecho fehaciente de su estimulación en el acondicionamiento de su vida profesional y personal. Es decir, la pedagogía

viene a ser un elemento capaz de modificar o transformar procesos sociales, educativos, personales e inclusive la misma práctica educativo del docente. Parte de lo que quiere aprender y lograr, marcado por criterios o indicadores que permitan controlar el desarrollo de un proceso determinado.

En otras palabras, la percepción y adopción de la metamorfosis ocasionada por los nuevos paradigmas de la pedagogía, no sólo proceden en la variación del proceso de enseñanza que desarrolla el docente, sino también en su actuación en los procesos educativos (enseñar y aprender); la pedagogía no va a estar dirigida sólo a los estudiantes, sino a un conjunto de actores que están involucrados en este proceso, incluyéndose él mismo.

Siguiendo las ideas Correa (2009), es evidente que la función docente va a estar cargada de una buena práctica investigativa, tanto para el desarrollo educativo como para el desarrollo profesional del docente. La formación continua, la investigación, el autoanálisis deberían ser el pan diario del educador de estos tiempos; es evidente que la “autoevaluación” juega un papel fundamental en el rol del docente, porque le permite mejorar profesionalmente y comprender mejor su práctica pedagógica escolar. Reforzando lo anterior Florez (2007), expresa:

la formación es no solo el resultado espiritual sino también el proceso interior en permanente desarrollo que abarca mucho más que el cultivo de las aptitudes y talentos naturales del individuo. El cultivo y el ejercicio de una aptitud son apenas un medio para su desarrollo, como apenas es un medio el aprendizaje escolar de la gramática para lograr el fin del desarrollo del lenguaje, pues lo que perdura es el fin no el medio. (p. 24).

A tal efecto la pedagogía pretende buscar la orientación de la actuación docente, conduciendo al maestro a la reflexión profunda de su quehacer diario en procura de la construcción o reconstrucción de su saber pedagógico. Sobre este punto es que se pretende reconocer la acción docente como medio de transformación de la práctica escolar. La praxis pedagógica transformadora es una tendencia que cada día se debe aplicar más en el medio escolar, apoyándola tanto por proyecto e iniciativa, como por acciones académicas y de formación, que surgen de la existencia de una fluida participación y comunicación de los actores participantes del proceso educativo que busca un bienestar común. Dicho de otra forma, se trata de una tendencia metodológica que requiere de la existencia de una planificación abierta y participativa, que garantice la formación permanente de todos los miembros o actores participantes del proceso educativo.

La educación en la actualidad está brindando ciertas oportunidades de participación socio - cultural activa en los educadores, educandos y otros actores participantes que directa o indirectamente pertenecen al proceso de formación educativa y que modifican las rutinarias actividades de enseñanza - aprendizaje. De la misma forma como se manifiesta la evolución de las sociedades, así mismo se reconoce la participación del hombre, en la cultura a la cual se desarrolla; recibida fundamentalmente por los avances tecnológicos, científicos entre otros, que se proyectan en dicho contexto.

Por consiguiente, la educación debe canalizar y fortalecer los procesos sociales para comprender y definir las formas de participación, que brinda la sociedad en sus diversos ambientes y en las relaciones hombre - cultura con respecto a los avances científicos y tecnológicos presentes en toda sociedad, las cuales, generalmente provocan un impacto en el individuo y en la estructura socio - cultural en la que evolucionan diariamente. Hernández (2006) aporta:

La tecnología cada día implementa métodos que hacen más veloz el aprendizaje. Esto trae inconvenientes graves en los niveles de personalización por que la tecnología, en muchos casos, se limita a proporcionar un cúmulo de teorías que no tienen en cuenta al hombre como tal y su desarrollo, sino conocimientos teóricos - prácticos sin mucha trascendencia, (p. 14).

En la actualidad, los adelantos tecnológicos - científicos representan significativamente una cultura de avanzada, que, sin lugar a duda, va a mantener en actividad constante a los ciudadanos y otros elementos que conformen una estructura social de esta índole; es decir, tiene que estar continuamente formándose para sobrevivir a los arrolladores cambios que ocasionan dichos progresos. Desafortunadamente, todas las sociedades no tienen la capacidad de asumir e incorporar estos avances, creando un problema de desigualdad de participación (laboral, educativa, otras), y a su vez, debilitan cualquier sistema (educativo, cultural, social, entre otros) o estructura social. La solución de esta problemática está en manos de todos los que conforman el ámbito socio — cultural del país, pero principalmente la responsabilidad recae sobre la educación la cual tendrá que dirigir sus esfuerzos a encontrar nuevas formas de interrelación y desarrollo integral e integradora de los ciudadanos, cuya formación se centra en el análisis, reflexión y compromiso individual y social, con miras a una mejor calidad de vida. En este sentido Hernández (2006) señala:

La solución a la crisis en nuestro tiempo tenemos que darla todos. No es asunto de unos pocos. A la educación le toca la grave responsabilidad de encontrar formas nuevas de convivencia y de desarrollo, poniéndose al servicio de todos: de los más favorecidos por las vidas y por las condiciones económicas que les han permitidos estudios de rango profesional y de los menos favorecidos y que han quedado con estudios muy precarios. La educación debe proporcionar a todos los hombres el nivel de cultura adecuado a la época que vivimos, (p. 15).

Es realmente significativo y conveniente que los responsables de llevar a cabo la educación estén conscientes de tal realidad, con la sana intención de que su labor (práctica pedagógica) sea la apropiada para cumplir con las exigencias individuales del hombre y de la sociedad. Es evidente que la educación y sus actores están en la obligación de dar un giro contundente en cuanto a su actuación (reflexión - análisis - autoevaluación.), que cubran con las expectativas del mundo actual y por supuesto, sin dejar escapar la realidad geo - socio - cultural a la que pertenece el individuo.

Consideraciones Generales

Sin lugar a duda, el educador de estos tiempos está comprometido enormemente con su profesión, con su trabajo, con los educandos y con los demás agentes que están inmersos en el proceso educativo; además con su actualización y autoformación como profesional, para que pueda cubrir con las exigencias de las diferentes disciplinas inmersas en los procesos de enseñanza y aprendizaje, centradas en el educando y con las prerrogativas previstas en las leyes que rigen a la educación de cada país. Es oportuno enfatizar la configuración de los nuevos roles que requiere el maestro de educación básica para asumir los retos que oferta la educación, debe ser un docente creativo, crítico, reflexivo e investigativo que se mantenga alerta a los cambios producidos en la sociedad y en el mundo.

Ante esta realidad, es vital, que el maestro se actualice continuamente y que su actuación pedagógica se encamine hacia el uso frecuente de una pedagogía transformadora – dinámica – participativa, como medio de reflexión y análisis para encontrar nuevas formas de participación, que sean abiertas, flexibles, integrativas y cooperativas que se sientan en el proceso educativo y que produzcan lo elemental de dicho proceso; como lo es la transformación individual y social del hombre, en búsqueda de construir una sociedad acorde a los nuevos tiempos, pero sin perder la escénica o la raíz de su cultura. En efecto el logro de lo escrito anteriormente va estar en manos de un hecho muy característico en todo proceso de enseñanza, fundamentalmente en el diario caminar del individuo en proceso de formación.

En estos tiempos la educación se puede definir como un proceso holístico que busca valorar las actuaciones básicas del individuo en su contexto socio - cultural y educativo en el que se desarrolló. Si se analiza a fondo la parte en donde se refiere a sujetos involucrados se puede decir, que está mencionando a todos los actores participantes del proceso de formación (docentes, alumnos, directivos, padres y/o representantes, entre otros), que continuamente deben ser involucrados en ambos procesos (enseñanza – aprendizaje), reflejando en sí, el mayor interés que indica la aplicación metodológica de la educación transformadora en la práctica pedagógica escolar, es decir, la posible trascendencia de los aprendizajes y la potencialidad humana en el logro de las competencias y su transferencia está reflejado en el proceso de aprendizaje; el cual debe prestar una mayor atención en todos sus componentes y en especial en la actuación de los actores participantes en los momentos de planeación y ejecución, por ende todos deben tener conocimientos de dicho proceso.

Es conviene denotar, que las afirmaciones anteriormente descritas desarrollan el sentido crítico – reflexivo con base en criterios bien definidos o fundamentados en las nuevas tendencias pedagógicas, las cuales contribuyen significativamente en la formación y crecimiento personal, social, cognitivo, afectivo, moral, entre otros, de todos los actores participantes de los procesos de enseñanza y aprendizaje; que debidamente organizados hacen un aporte al educando como en la construcción de su propio aprendizaje. Dentro del proceso educativo se involucran una serie de elementos como: sentimientos, pensamientos, emociones, conocimientos, experiencias y situaciones que se pueden modificar estratégicamente en aprendizajes significativos.

Se puede decir entonces que el proceso de reflexión – acción – transformación en actualidad está reflejado en todos los ámbitos (sociales, educativos culturales, entre otros) del ser humano, por todas las grandes contribuciones científicas y tecnológicas presentes en la sociedad. Esto hace llevar a la toma de conciencia de la necesidad de evolucionar en la educación y en la actuación de los actores del proceso educativo. Hernández (2004), hace una acotación muy apropiada a esta realidad; “los tiempos y las formas de pensar de los pueblos han ido cambiado y con ello los métodos y las técnicas educativas. Cada época declara caducas las metodologías anteriores y reclama modificaciones y nuevas estructuras en todos los niveles.” (p. 14). Sin lugar a dudas, esto afecta rotundamente el desarrollo evolutivo de cualquier sistema y/o proceso generando un problema o crisis social, económica, política, cultural y demás niveles y elementos que conforman una sociedad o país determinado; pero es un fenómeno que se debe asumir con la mayor de las responsabilidades posibles como ciudadanos capaces de enfrentar cualquier situación, especialmente en ámbito educativo.

Dentro del marco de las nuevas tendencias pedagógicas, es pertinente destacar la relevancia que tiene la psicología como la ciencia que estudia al hombre en su proceso evolutivo en sus dos factores básicos (endógeno – exógeno) que enmarcan toda su vida, los cuales determinan progresivamente su conducta y su personalidad dentro y fuera de la sociedad en que se desenvuelven; en otras palabras, la evaluación subjetiva debe estar acompañada de la psicología, para comprender más al individuo y ayudarlo a evolucionar progresivamente en su proceso de aprendizaje, a tales efectos, el docente actual como evaluador, al planificar tiene que tener presente todos los procesos fundamentales del desarrollo del ser humano, en especial las etapas de niño y adolescente cuyo proceso es más puro para fortalecer sus habilidades bio-físico-psicológico-emocional-cognitivo, y a la vez frágil por su naturaleza, posible de contaminarse fácilmente creando serios problemas de adaptación social.

Referencias

Barrera, E. y Bolívar A. (2000). **El Constructivismo en la Práctica**. España: Editorial Laboratorio Escolar.

Correa de Molina, C. (2009). **Aprender y Enseñar en el Siglo XXI**. Colombia: Cooperativa Editorial Magisterio.

Flórez, R. (2009). **Educación y pedagogía del siglo XXI**. (3ª. ed.) Colombia: McGraw - Hill. 3ra edición.

Hernández, G. (2006). **Estrategias Docentes para un Aprendizaje Significativo**. México. McGraw-Hill.

Hernández, R. (1991). **Metodología de la Investigación**. México: McGraw-Hill.

Gvirtz y Palamidessi (2010) **Soy lo que Proyecto Ser**. Colombia: Ediciones Paulinas.